

APUNTES SOBRE EL NOMBRE DE VALENCIA DE DON JUAN

MARTA PRIETO SARRO

Es curioso cómo a pesar del transcurso de los siglos la villa de Valencia de Don Juan ha conservado la memoria del que fuera su nombre primitivo: Coyanza. Pocos son los lugares en los que un hecho semejante se ha producido y tal vez no sea ajeno a esa permanencia el hecho de haberse celebrado allí, en el año 1055, un concilio bien conocido por los leoneses. Valencia de Don Juan intentó, incluso, recuperar su nombre primitivo en 1937 aduciendo que el actual era para la villa vergonzoso al hacer referencia al innoble infante don Juan, hijo de Alfonso X el Sabio, entre cuyos méritos se encontraba el haber dado muerte en Tarifa al hijo de Guzmán el Bueno. La petición fue denegada en una orden ministerial de 26 de julio de 1939 por diferentes razones. Una de ellas tenía carácter histórico y aducía que el sobrenombre de Don Juan que llevaba la villa se refería, en contra de la opinión general, al infante portugués don Juan, casado con Constanza, hija de Enrique II. Y se recordaba también que el nombre de Valencia había sido llevado por la villa al menos desde principios del siglo XIII pues ese nombre se recogía en los Tratados de Cabreros (1206).

La antigüedad y el nombre de Valencia de Don Juan ha merecido un capítulo esencial en todas las obras que se han publicado referidas a la historia de la villa. Teófilo García Fernández abordaba el asunto en 1948 en su obra *Historia de la villa de Valencia de Don Juan* y Miguel Ángel Millán Abad hacía lo propio más recientemente (1998) en su *Historia de Coyanza*. En ambos textos se constata y analiza dentro de la dificultad que esto supone - la variedad de los nombres con los que la documentación antigua se refiere a la villa: *Coyaca*; *Coviacense castrum*; *Conion*; *Conjium*; *Cougion*; *Coianca*; *Coanca*; *Qouinka*; *Kuanka*; *Coyanza*. Los dos autores recogen, llegados a principios del siglo XIII, que Coyanza ha pasado a denominarse *Valentia* o *Valencia*. Miguel Ángel Millán lo expresa muy elocuentemente de la siguiente manera: "A principios del siglo XIII se produce el cambio del nombre de Coyanza por el de Valencia, desconociéndose quién realizó tal mudanza, cuándo, cómo y por qué."

Esta desasosegante incógnita está, aparentemente, resuelta en el libro *Latín tardío y romance temprano* del profesor de la Universidad de Liverpool Roger Wright. En él se afirma taxativamente: "Por otra parte, en el año 1208, se da el caso pintoresco de los habitantes de Coyanza que se quejan al Rey del nombre bochornoso de su ciudad; este problema se resolvió no parando ni reorientando la evolución del nombre para distanciarlo más de *cojones* (< COLEONES), sino cambiándolo por completo por Valencia de Campos, y finalmente por Valencia de Don Juan". En una nota a pie de página indica que tiene constancia de tal hecho a través del profesor Derek Lomax y continúa: "La petición a Alfonso IX es mencionada por un tal Jimeno de Daroca, en Sanchis y Sivera (1921). El rey cambió el nombre e impuso una multa de 100 *solidi* a

todo aquel que pronunciara el nombre antiguo. Coyanza, a orillas del Esla, al sur de León, fue un centro eclesiástico, escribiéndose indistintamente con *i*, *y* o *gi*, que a lo mejor representaban una *j*".

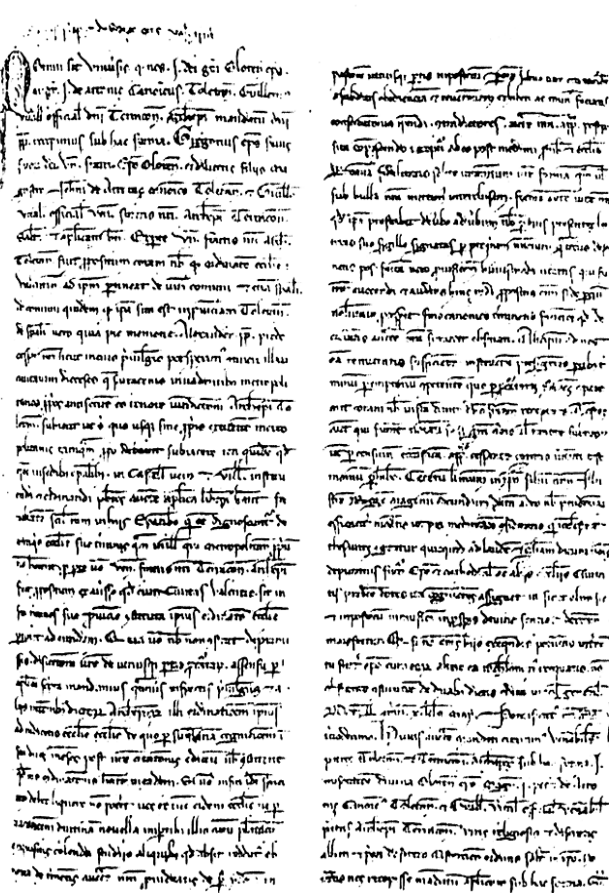
La obra citada de Sanchis y Sivera se

Lérida otro documento por el que ordenaba que todas las iglesias de la ciudad y reino de Valencia dependiesen del metropolitano tarraconense...". Una vez conquistada la ciudad, Jaime I cumple su palabra y el arzobispo de Tarragona erige varias iglesias sobre antiguas mezquitas considerando la diócesis valentina sufragánea suya.

El problema se suscita inmediatamente con el arzobispo de Toledo que, por el contrario, se considera a sí mismo metropolitano de la diócesis valentina y la disputa culmina en un proceso que la Santa Sede manda formar por bula de día 22 de abril de 1239. El proceso es recogido íntegramente por Sanchis y Sivera en su libro bajo el título de "*Ordinatio Ecclesiae Valentinae*" en el que se transcribe un documento conservado en Toledo precisamente con las actuaciones en el proceso del metropolitano toledano.

El documento, en latín, consta de 60 largos capítulos en los que las partes intentan demostrar su jurisdicción. Para ello se apela a la división eclesiástica de San Isidoro, a las divisiones de Wamba, a actas conciliares, bulas, títulos de posesión, códigos de monasterios diversos, privilegios... Como la mayoría de los documentos parecen dar la razón en principio al metropolitano de Toledo, el arzobispo de Tarragona aduce una y otra vez que la diócesis valentina está en la *provincia*

tarraconense -con ello sortea hábilmente la división eclesiástica- y aduce una y otra vez el privilegio otorgado por el rey Jaime I. Y, de pronto, su procurador hace una insólita (e irónica) afirmación: existe en España otro lugar llamado Valentia, que se dice de Campos, y tal vez esa Valentia sea a la que se refiere el metropolitano de Toledo. Los jueces solicitan del procurador que señale si "Valentia de Campos es o ha sido ciudad alguna vez" y éste contesta, después de una considerable demora, "que creía que era una buena villa y en otro



Primer folio de la *Ordinatio* que se contiene en el *Liber privilegiorum* del Archivo Histórico Nacional.

titula *La diócesis valentina*. Nuevos estudios históricos y es, lógicamente, una historia de la diócesis de Valencia. De Valencia del Cid, como decimos los leoneses. Entre otros muchos asuntos, su autor recoge cómo Jaime I el Conquistador hizo el 28 de octubre de 1236, en Lérida, la promesa de que si, conquistaba Valencia, lo primero que haría sería "restituir la iglesia catedral y dotarla, lo mismo que las otras iglesias, con las rentas suficientes para el sustento y estado del obispo y el clero. Algunos días después expidió también en

tiempo había sido ciudad".¹

El arzobispo de Toledo se enfurece y contesta que "Valentia de Campos nunca había sido una ciudad sino un villorrio y que al principio se llamaba Coianca pero que después, el rey Alfonso, padre del actual rey de Castilla, la pobló y le impuso el nombre de Valentia como a otras villas que pobló les impuso otros nombres, a saber, Marillia y Maiorica. Pero la ciudad de Valentia sobre la que él reclama jurisdicción es la que había sido conquistada por Jaime I".² Así es como nuestra Valencia de Don Juan, entonces de Campos, se convierte en pieza del proceso. Pues, automáticamente, se designan testigos que den testimonio no solamente de su existencia sino también de que, efectivamente, antes se denominaba Coyaça.

Cinco son los testigos llamados (el soldado Pedro Lobo³; Domingo Rodrigo⁴,

prior mayor de San Emiliano; el soldado Martino de Mosquera⁵; el hermano Gar-

cías⁶, prior de la Orden del Hospital en el

¹SANCHIS Y SIVERA. *La diócesis valentina. Nuevos estudios históricos*. El texto latino dice lo siguiente: "Procurator etiam domini Terrachone Archiepiscopi quamdam cedulam nobis obtulit in eadem sessione, sub hac forma: Ponit Raimundus de Barbano, procurator domini Terrachone Archiepiscopi, quod alia Valentia preter istam quam dicit dominus Terrachone quasi possidere et ad se pertinere est in Hispania, in terra que dicitur Campos. Et nos iudices quesivimus ab Archiepiscopo Terrachone ut poneret illam Valentiam de Campos esse vel fuisse civitatem aliquando; et post aliquantulum moram procurator suus respondit quod credebatur ipsam bonam villam et aliquando fuisse civitatem. Postmodum, dixit dominus Terrachone quod deliberaret utrum credat quod illa Valentia de Campos sit illa Valentia quam petebat Archiepiscopus Toletanus vel alia."

² Op. cit. Páginas 283 y ss: "Tunc Toleti Archiepiscopus dixit quod illa Valentia de Campos numquam fuerat civitas, sed villula, que primo fuit vocata Coianca, sed, postmodum rex Aldefonsus, pater istius regis Castellae, populavit eam, et imposuit sibi nomen Valentia, sicut aliis villis quas populabat imponebat nomine talia, scilicet Marillia et Maiorica: sed ipse petebat ordinationem ecclesie civitatis Valentie quem ceperat in preterito Jacobus rex Aragonum, cuius captioni interfuerat Petrus Terrachone Archiepiscopus, et Petrus Narbone Archiepiscopus, et Episcopus de Alberrezino."

³ Op. cit. Página 371: "Petrus, miles, iuratus et interrogatus utrum sciret quod Valentia quam dicit esse in Campos pars domini Terrachonensis, et ad quam vult retorquere intentionem domini Archiepiscopi Toletani dicatur Coyaça et quia ita fuit vocata ab antoquo, et quia rex Legionis, pater istius regis Castellae, imposuit ei istud nomen Valentia, et de novo quia ita dicitur per terram illam communiter. Dicitur etiam communiter per totam terram illam quia rex per totum cogeat homines quod popularent illam quam faciebat in Coyaça, quod vocaretur Valentia. Respondit se scire quod ante fuit vocata Coyaça quam Valentia. Interrogatus quomodo sciebat, respondit quia audivit multotiens et a multis bonis viris quod illa Valentia de Campos vocabatur Coyaça et postea Rex Aldefonsus, pater istius regis Castellae, posuit et precepit per totum quod vocarent Valentia, ut audivit. Interrogatus utrum audisset multotiens et a multis quod predictus rex imposuerat predictae ville que in articulo nobis dato dicitur Coyaça, dein in eodem articulo Valentia appellatur, respondit quod audivit multotiens et a multis quod predictus rex imposuit ei hoc nomen Valentia. Interrogatus a quot audiverat, respondit quod nesciebat numerum. nec sciebat a quot. Interrogatus a quot

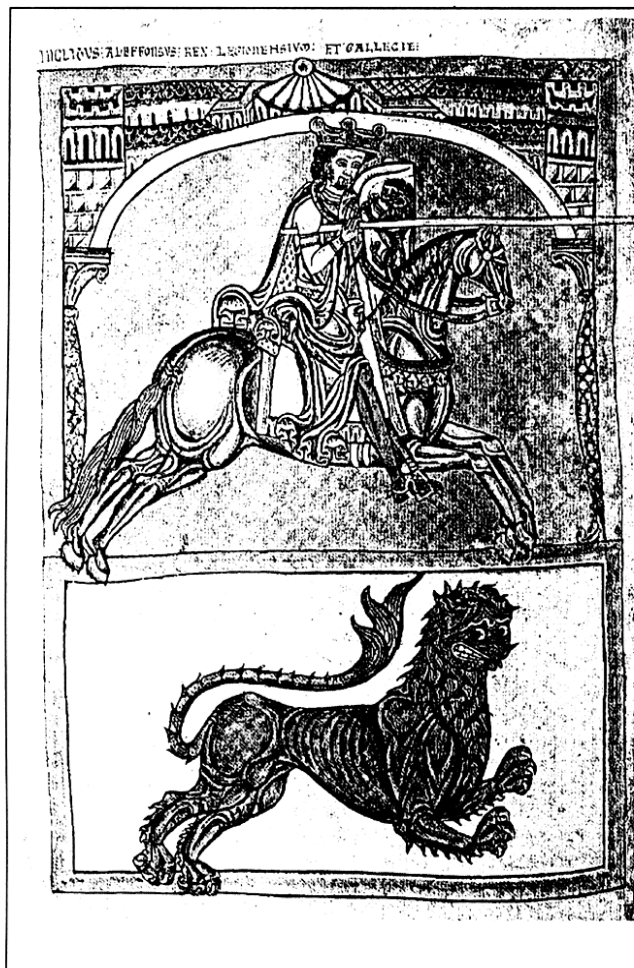
credebat audivisse, respondit a quinquaginta usque ad seaginta homines. Interrogatus quotiens audierat, respondit quod nesciebat. Interrogatus quotiens credebat audivisse, respondit a quinquaginta usque ad sexaginta vices. Interrogatus utrum crederet quod predictus rex imposuisset predictae ville hoc nomen Valentia, respondit se credere, quia audivit. Interrogatus a quibus audivit, respondit quod a clericis et militibus et ab aliis laicis. Interrogatus quomodo sciebat illos a quibus audiverat esse bonos homines, respondit quod ideo quia erant milites, clerici et lauradors, et in terris eorum tenebant eos pro bonis hominibus. Interrogatus de qua terra erant, respondit: quidam de castella, quidam de Legione, quidam de Navarra. Interrogatus quomodo sciret quod in terris suis tenebant eos pro bonis hominibus, respondit quod audivit dici. Interrogatus in quibus locis audivit quod rex predictus imposuit predictum nomen, et quod primo vocabatur Coyaça quam Valentia, respondit quod Palentie et in aliis locis de quibus non recordatur. Interrogatus de tempore, respondit quod viginti anni erant elapsi vel plures, sicut credit, sed nescit quot; plures tamen triginta anni; de die autem mense non recordatur. Interrogatus an aliquis de parte domini Toletani esset sibi aliquid locutus de ista materia, dixit quod non. Interrogatus utrum ipse tetigit istam materiam domino Toletano vel quis tetigit eam primo, respondit quod nec ipse tetigit, nec scit quis primo tetigerit."

⁴ Op. cit. Página 371: "Dominicus Rodericus, prior maior sancti Emiliani, iuratus et interrogatus super suprascripto articulo, sicut Petrus Lupi respondit quod audivit multotiens quod rex Legionis, nescit utrum pater vel avus istius regis Castellae, appellaverat istam villam de Campos, que nunc vocatur Valentia, et primo vocabatur Coyaça, et ra imposuit ei hoc nomen Valentia, ut audivit. Interrogatus utrum audiverat quod rex imposuisset aliquot eorum, respondit quod non recordatur se audivisse. Interrogatus a quibus audiverat et a quot, respondit quod a domino Garcia Gonçalvi de Candiano, et ab aliis, sed a quibus et a quot aliis non recordatur. Interrogatus quotiens audiverat, respondit quod nesciebat. Interrogatus a quot et quotiens credebat audivisse, respondit quod nesciebat quid crederet. Interrogatus utrum crederet quod primo vocabatur Coyaça et quod rex ei postea imposuisset hoc nomen Valentia, respondit se credere, et hoc ideo quod dominus Garcias predictus qui hoc dicebat erat magnus homo et probus, et credebatur quod non diceret mendacium. Interrogatus utrum essent boni viri illi alii a quibus audiverat, respondit quod nesciebat. Interrogatus si credebatur eos bonos, respondit quid nesciebat quid crederet, sed de domino Garcia sciebat quod magister militie ordinis sancti Jacobi et in terra sua habebatur pro magno et bono viro. Interrogatus quomodo sciebat quod erat magister dictus Garcias, respondit quod ideo quia ipse erat frater suus et ibat cum eo, et vidit quod multi osculabantur manus eius. De tempore, mense et die dixit. Interrogatus utrum aliquis ex parte domini Toletani esset sibi locutus de ista materia, respondit quod aliqui fuerunt locuti cum eo, sed non dixerant ei quid dicerent, vel quid non, non ipse testis tetigit istam materiam domino Toletano prius, nec scit quis tetigit eam, sed dominus Terrachonensis quiescebat ab eo quid sciret de statu illius Valentie et ipse respondit quod vocabatur ab aliquibus Coyaça et ab aliquibus Valentia."

⁵ Op. cit. Página 372: "Sequenti die, Martinus de Mosquera, miles, iuratus et interrogatus super suprascripto articulo, respondit se scire quod illa villa predicta que modo vocatur Valentia, a prima fundatione fuit vocata Coyaça, et rex Aldefonsus Castellae obsedit dictam villam, et idem testis cum domino Didaco Lupi ex parte regis Legionis venit ad defendendam dictam villam que primo vocabatur Coyaça, ut idem testis dicit, et modo vocatur Valentia, et rex Castellae recessit ab obsessione, et tunc

communiter ab omnibus vocabatur Coyaça, et postea rex Legionis imposuit ei hoc nomen Valentia, et posuit eorum quod si aliquis homo vocaret eam Coyaça quod solveret centum solidos, et communiter dicitur in terra illa quod rex Legionis, scilicet pater istius regis Castellae qui nunc est, imposuit ei hoc nomen Valentia, et dum ipse erat in terra illa communiter dicebatur ab omnibus quod dictus rex Legionis posuerat eorum predictum. Interrogatus quomodo sciebat quod dicta villa a prima fundatione fuit vocata Coyaça, respondit quod ipse non fuit in fundatione predictae ville, sed fuit ibi cum domino Didaco predicto bene per quinque annos, et homines de terra illa vocabant eam Coyaça, et quando interrogabantur ab aliquibus quo nomine vocaretur villa predicta respondebant Cayaça. Nunc infra illud quinquenium audivit eam vocari Valentiam. Interrogatus quomodo sciebat quod vocabatur ab omnibus Coyaça, respondit quod ideo quia quando querebant ab aliquo quo nomine vocaretur, respondebatur Coyaça. Interrogatus quomodo sciebat quod dictus rex Legionis imposuit dicte ville hoc nomen Valentia, respondit quod ideo quia audivit dici ab illis a quibus interrogabat quod predictus rex Legionis imposuerat hoc nomen Valentiam predictae ville, non tamen fuit presens quando rex predictus imposuit ei dictum nomen, nec audivit ab eodem regem. Interrogatus quomodo sciebat quod predictus rex posuit predictum eorum, respondit quod ideo quia audivit ab hominibus de terra illa. Interrogatus quomodo sciebat quod communiter dicebatur quod predictus rex imposuerat predictum nomen, respondit quod ideo quia erat in regno, et vidit homines qui hoc dicebant, et audivit quod predictus rex imposuerat predictum nomen. Interrogatus quomodo sciebat quod communiter dicebatur in terra illa ab omnibus quod predictus rex posuerat predictum eorum, respondit quod illis qui querebant quare mutavit rex nomen predictae ville, dicebant eis: "Rex mutavit et posuit eorum". Interrogatus quot erant homines de terra illa qui eam vocabant Coyaçam, respondit quod nesciebat. Interrogatus quomodo sciebat quod quando interrogabatur ab aliquibus quo nomine vocarent, respondebatur Coyaça, respondit quod ideo quia vidit homines qui dicebant et audivit eos dicentes. Interrogatus quot erant illi homines qui dicebant, respondit se nescire nec recordatur. Interrogatus quomodo sciebat quod quando querebatur ab aliquo quo nomine vocarent, respondebatur Coyaça, respondit quod ideo quia vidit et audivit. Interrogatus qui erant illi a quibus interrogabatur si predictus rex imposuerat predictum nomen, respondit quod dognus Sancius Ferrandi, filius regis Legionis, et dominus Didacus, de aliis qui erant ibi non recordatur. Interrogatus qui erant illi homines de terra illa qui dicebant regem posuisse predictum eorum, respondit quod non recordatur qui erant vel quot erant. Interrogatus quot credebatur quod essent homines illi qui eam vocabant Coyaçam, respondit quod a tribus usque ad centum. Interrogatus quod nomen crederet dictam villam prius habuisse, respondit se credere quod Coyaça. Interrogatus quot credebatur quod essent homines illi qui dicebant predictum regem posuisse predictum eorum, respondit quod a tribus usque ad centum. Interrogatus de tempore a quo tempore audivit eam vocari Coyaçam, respondit se scire et crederet quod essent XXX unus anni elapsi, de die et mense non recordatur. Interrogatus de tempore a quo audivit eam vocari Valentiam, respondit ab eo tempore quo fuit captus comes Alvarus in Ferreruella, et credit quod sunt elapsi XVI anni vel XVIII anni.

⁶ Op. cit. Páginas 373 y ss: "Dominus frater Garcias, prior Hospitalis in Regno Navarre, iuratus et interrogatus super suprascripto articulo, respondit se scire quia fuit vocata Coyaça antequam Valentia. Interrogatus quomodo sciebat, respondit quod ipse erat puer X vel XII annorum, et erat in quadam domo que vocatur Morones, et est ordinis Hospitalis predictae domus, et ordo suus habebat et habet unam



Alfonso IX (1188-1230) según una miniatura del Tumbo A. Catedral de Santiago.

reino de Navarra y Jimeno) y todos ellos confirman que Coyaŋza es el nombre anti-

domum in Coyaŋza que nunc vocatur Valentia, et quando frater illius domini veniebat ad Morones, dicebatur a fratribus domus et ab aliis qui erant in domo: "Ecce frater de Coyaŋza", et hoc vidit et audivit a predictis fratribus et aliis. Interrogatus quot erant et qui erant illi fratres et alii, respondit quod erant bene XV, et erat comendator Rodericus Roderici, de nominibus aliorum non recordatur, sed tunc cognoscebat eos. Interrogatus utrum essent boni homines, respondit quod alias nescit de bonitate eorum, sed quidam erant fratres, quidam capellani, et quidam scolani, et quidam laboratores, et dixit quod fecerat moram tunc in Morones per sex menses, et postea non fuit ibi. Et audivit postea in Legione, in Valderas, et in villa Rabinas, et in aliis locis de quibus non recordatur multotiens, et a multis predictam villam vocari Coyaŋcam, et non audivit eam alio nomine vocari. Interrogatus qui erant illi multi, dixit se non recordari nec sciebat quot credere-
yt eos esse. Interrogatus quotiens audierat, respondit se alias nescire, sed credebatur quod a X vicibus usque ad XX, et quando ipse audivit in Valderas, vidit G. Lupi de Alfaro dominum Corberan et quosdam alios, inter quos idem testis erat cum euntes ad Coyaŋcam. Interrogatus a quo tempore audivit eam vocari Valentiam, respondit quod credebatur quod a VIII annis usque ad X. Interrogatus utrum audivit quod rex Legionis imposuit hoc nomen Valentia, respondit quod non. Interrogatus de tempore a quo primo audiverat eam vocari Coyaŋza, respondit quod a XLVII annis citra, de die et mense non recordatur.

que cambiase el nombre de su villa, porque mientras la villa se llamaba Coyaŋza siempre se habían derivado males para ellos, y entonces el rey le impuso el nombre de Valentia y decretó una multa de 100 sólidos que pagarían quienes la denominasen con otro nombre que no fuese Valentia...⁷

⁷ Op. cit. Páginas 374 y ss: "Dominus Eximius, uxoratus in Daroca?, iuratus et interrogatus super suprascripto articulo, respondit se scire quod dicta villa primo vocata fuit Coyaŋza, et postea populares illius iverunt ad regem Legionis patrem regis Castelle qui nunc est, et supplicaverunt ei quod mutaret nomen dicte ville, quia semper fuit eis mala quamdiu vocabatur Coyaŋza, et tunc rex imposuit ei hoc nomen Valentia, et possuit eum centum solidorum quos solveret qui vocaret eam nisi hoc nomine Valentia. Interrogatus quomodo sciebat, respondit quia ideo quod ipse erat puer XV vel XVIII annorum ad plus, et in partibus illis erat guerra, et ipse testis ibat cum domino suo, et cum quadam nocte iret cum domino suo ad currendum quesivit a sociis suis quo imus, et responderunt ei ad Coyaŋcam, et iverunt ad Coyaŋcam, et currerunt eam, et audivit eam vocari Coyaŋcam multotiens et a multis, nec audivit eam vocari alio nomine. Interrogatus a quo tempore audiverat, respondit quod bene audivit centum vicibus sicut credit. Interrogatus quotiens, respondit quod bene audivit centum vicibus. Interrogatus in quibus locis, respondit quod in exercitu quando obsessa erat dicta Coyaŋza, in Palentia, Oter de Juncos, Oronam, Carrienne et aliis multis locis. Interrogatus a quo tempore audivit eam vocari Coyaŋcam, respondit quod a XXXV annis citra. Interrogatus a quo tempore audi-

guo de Valentia de Campos. Salvo dos (Garcías afirma desconocerlo y Domingo Rodrigo no tiene claro si fue el padre o el abuelo), todos indican que el cambio de nombre lo realizó el padre (Alfonso IX) del rey de Castilla (Fernando III). Dos de ellos afirman que el rey decretó una multa de 100 sólidos a quien continuara llamándola Coyaŋza y, en fin, el último hace una sorprendente declaración. Se trata de Eximius (Jimeno), casado en Daroca, quien después de jurar contestó lo siguiente: "Que sabía que la villa anteriormente citada había sido llamada en primer lugar Coyaŋza y después sus habitantes habían ido al rey de León, padre del actual rey de Castilla, y le suplicaron

¿Hay que suponer, pues, que efectivamente el nombre de Coyaŋza se pronunciaba en el leonés del siglo XII de forma que recordase a *cojones* o *collones*?. No parece, desde luego, difícil teniendo en cuenta que, evidentemente, nuestra forma de pronunciar actualmente Coyaŋza probablemente no la entendería un habitante de la villa de aquel siglo.

Sin embargo, el profesor Wright yerra cuando afirma que el cambio de nombre se produjo en 1208. De hecho, poco más adelante parece contradecirse. Pues en los Tratados firmados en Cabreros en 1206 entre los reyes Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León - documento excepcional por ser, según recuerda Wright, el primer documento oficial escrito íntegramente en romance- se nombra ya a la villa como Valentia y Valencia⁸. Lo mismo ocurre en otro de 1207 en el que el rey Alfonso IX le entrega a Berenguela los lugares de Valentia, Castro Viridi (Castroverde) y Castro Gonzalvo (Castrogonzalo)⁹. Eso significa que, con toda seguridad, Alfonso IX había realizado el cambio de nombre con anterioridad a esa fecha (1206). Pero, ¿cuándo?. De las declaraciones de los testigos arriba citados puede deducirse que tal hecho se produjo después del asedio que sufrió la villa de Coyaŋza por parte del rey de Castilla, pues al menos dos de ellos se refieren expresamente a ello. El problema estriba en que Coyaŋza estuvo asediada en dos ocasiones: en 1188, apenas coronado Alfonso IX rey de León, y nuevamente en 1196. Los cálculos que a propósito de los nombres se obliga a hacer a los testigos parecen estar más cercanos de la primera fecha que de la segunda. Pero eso se queda en simple suposición. Como todos estos apuntes, con el deseo de que algún estudioso pueda algún día esclarecer con documentos si ésta fue la historia del fin del nombre de Coyaŋza.

* Marta Prieto Sarro es profesora de Latin y escritora.

vit eam vocari Valentiam, respondit quod bene sunt XX anni, ut credit, de die et mense non recordatur, et credit quod primo fuit vocata Coyaŋza quam Valentia, ita bene sicut credit Deum esse".

⁸ El texto de los Tratados de Cabreros puede consultarse en el tomo XXXVI de la *España Sagrada*, apéndice LXII, de Fr. Manuel Risco.

⁹ El documento se encuentra igualmente recogido en la *España Sagrada*, tomo XXXVI, apéndice LXIV.